

A photograph of a person's hand holding a flag with red, black, white, and green horizontal stripes against a blue sky with white clouds. The person is wearing a colorful, striped shawl.

La primavera árabe:

**espejo y lecciones
para Latinoamérica**

por: T.C (FAC) Eliot Gerardo Benavides González
Jefe Sección Doctrina Escuela Superior de Guerra

De forma general, la denominada "Primavera árabe" ha sido la movilización social y política observada en 17 países de África del norte y del Gran Medio Oriente, la cual comenzó a finales del 2010 en Sahara Occidental, seguida de Túnez y Argelia. De modo posterior, en el mes de enero de 2011 la comunidad occidental fue testigo de movimientos de similares características y magnitud, con resultados igualmente extremos en términos de la caída de regímenes autoritarios, así como otros cambios más moderados en la esfera política en los países objeto de estas movilizaciones (Korotayev, Zinkina, p. 137).

Sumado a lo anterior, en orden cronológico en el año 2011, se adicionaron los movimientos de tipo político y social que estuvieron presentes en enero: Libia, Jordania, Sudán, Yemen; Arabia Saudita, Egipto, Siria, Líbano y Marruecos. De igual manera, durante el mes de febrero fueron centro de similares movi-

res y observadas en Europa en tres momentos: los dos primeros en 1830 y 1848 por una parte, y un tercero, con los hechos registrados en 1989, a partir de la caída del Muro de Berlín, en la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En aras de la brevedad, estas situaciones no serán explicadas en el presente artículo, aunque es pertinente señalar que tuvieron causas comunes en la Revolución Francesa para las dos primeras, mientras que para el siglo XX fue el declive del sistema comunista que reinó en la Unión Soviética (Goldstone, 2011).

En consecuencia, las movilizaciones vistas por la comunidad internacional en el mundo árabe se consideran como una revolución democrática y de carácter laico principalmente, donde la sociedad civil y en particular la población joven, han realizado acciones que implican el uso de la violencia, como medio y forma de presión para procurar un cambio en el sistema político, social y económico de

los países objeto de esta revolución. Lo anterior, dada la incapacidad, despreocupación y aplicación de políticas ineficientes, que como en los casos de Egipto y Libia, son gobiernos que han permanecido por lustros. Siendo así, la población civil reclama la atención y soluciones de largo plazo a necesidades y deficiencias en términos de educación, empleo, desarrollo social, crecimiento e igualdad de oportunidades (Korotayev, Zinkina, p. 138).

“...si bien es cierto que las circunstancias y condiciones en América Latina con relación a África del Norte y el Gran Medio Oriente son diferentes, a corto plazo se han observado impactos y respuestas de tipo político que refuerzan la postura divergente de la región en torno a los asuntos regionales...”

mientos Yibuti, Somalia, Bahrein, Irán y Kuwait. Los hechos particulares y su desenlace no serán considerados en esta reflexión, no obstante, es importante anotar que estas movilizaciones tienen características comunes, en cuanto las reivindicaciones políticas y sociales hechas manifiestas, el dominio presente de gobiernos autoritarios, dinámicas económicas con tendencia a la recesión, las cuales se consideran como las principales causas y los detonantes base de estos movimientos con carácter social y político (Goldstone, 2011).

En este sentido, tales corrientes son comparadas por su magnitud y características con situaciones simila-

1. Véase el artículo. En el momento de redactar la presente reflexión, el resultado de los acontecimientos en las naciones mencionadas de la "primavera árabe", si bien había desenrollado en el momento de algunas situaciones como es el caso de Libia y Ben Alí, tras la muerte de Gaddafi, el hecho puede tornarse en cuestión la efectividad de cualquier cambio en la medida en que el objetivo del análisis de este artículo es el de señalar las causas que los componentes de esta temática puedan arrojar como aporte futuro en la comparación de esta realidad, en perspectiva pero en el contexto latinoamericano.

Problemática

En concordancia, es pertinente preguntarse: ¿de qué manera se pueden apreciar los hechos observados en la región norte de África y el Gran Medio Oriente, así como sus impactos y consecuencias, con relación a la realidad de Latinoamérica en la actualidad?

Frase Plan

Este artículo expone que si bien es cierto que las circunstancias y condiciones en América Latina con relación a África del Norte y el Gran Medio Oriente son diferentes, a corto plazo se han observado impactos y respuestas de tipo político que refuerzan la postura divergente del área en torno a los asuntos regionales, mientras que en el mediano y largo plazo, Latinoamé-

rica enfrentará efectos en aspectos políticos, sociales, militares y económicos, que dada la coyuntura serán expuestos como lecciones para la región.

I. Reacciones e impacto de corto plazo en Latinoamérica

En esta primera parte de la reflexión se exponen las reacciones y el impacto en tres aspectos de Latinoamérica, que en adelante se denominará región: lo político, lo económico y lo psicosocial.

En cuanto al aspecto político es importante tomar en consideración las actitudes, discursos y posiciones frente a la agenda internacional liderada por la ONU. De acuerdo con lo expuesto por Malamud, las respuestas políticas de Latinoamérica en torno a la crisis no han sido uniformes. Por el contrario, la región no ha construido consenso frente a las fisuras políticas en el mundo árabe. Por ejemplo, se tienen las distintas reacciones de los países latinoamericanos relacionadas con la *Resolución 1973* expedida por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, escenario en el cual Colombia, en su puesto no permanente y uno de los representantes de la región en la ONU, votó a favor, mientras que Brasil se abstuvo de emitir voto sobre las acciones aprobadas contra el Gobierno de Libia (Malamud, 2011).

En este sentido, es importante resaltar la reacción de los países miembros de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (Alba), los cuales en un tono más beligerante han rechazado las acciones de intervención y en particular la *Resolución 1973*, reclamando por la no injerencia y la autodeterminación de los pueblos. Dicho de otra forma, los países miembros del Alba tales como Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia y Nicaragua, junto con otros países no integrantes de esta Alianza como Argentina, Paraguay y Uruguay, han rechazado de forma beligerante la *Resolución 1973* del Consejo de Seguridad de la ONU, para autorizar la intervención militar en Libia en términos de una zona de exclusión aérea (Malamud, 2011). En contraposición, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá y Perú apoyaron la medida mientras que Brasil miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU se abstuvo de votar. Un tercer grupo donde se ubican países como El Salvador y República Dominicana no han expuesto una posición respecto al tema (Malamud).

Entre tanto, el presidente Obama expresó una crítica a los países de Latinoamérica por sus actitudes y posiciones divergentes en torno al apoyo pedido por Estados Unidos con relación a las iniciativas que se materializaron con la *Resolución 1973* de la ONU, las que tienen un sentido humanitario y que buscan ante todo proteger a la población civil del régimen autoritario de Libia (Malamud, 2011).

Mientras tanto, el presidente Hugo Chávez, expresó en reiteradas ocasiones su apoyo al Gobierno de Libia cuando aún le lideraba Gadafi, al tiempo que calificó las circunstancias como la existencia de una guerra civil en Libia y que no dudó en señalar como una situación aprovechada por Estados Unidos y por las potencias europeas para intervenir en ese país (El Mundo, 2011). De forma similar, el presidente Daniel Ortega expresó en forma categórica su rechazo a cualquier intervención extranjera en Libia, a tiempo que hizo pública su confianza en el restablecimiento del orden y su apoyo a Gadafi (Cuba out, 2011). Esta reflexión argumenta que estas declaraciones aparecen como preocupaciones sobre las implicaciones que tendría para la región latinoamericana y en particular, para los presidentes de Venezuela y Nicaragua, donde hay proyectos políticos de largo plazo, similares a los presentados en la región árabe.

A manera de conclusión parcial sobre los aspectos políticos, las reacciones e impactos registrados en Latinoamérica a corto plazo, se han dado en el campo político en tres formas: la primera, un apoyo a las decisiones del Consejo de Seguridad como ya se anotó; en segundo término, otros países que se han abstenido de pronunciarse y finalmente, un tercer grupo beligerante encabezado por el bloque del Alba.

En cuanto al impacto económico y a partir de la inserción de comercio internacional de Latinoamérica, la valoración comercial es favorable, si se toma en cuenta que los principales socios comerciales de la región han sido tradicionalmente Estados Unidos y la Unión Europea. No obstante, en la última década la dinámica comercial con Asia Pacífico ha cobrado mayor importancia, dentro del contexto sur-sur, en particular, con la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (Asean) - (CEPAL, pp. 21-28). En consecuencia, no hay una relación comercial significativa entre Latinoamérica y los países árabes objeto del presente análisis, a excepción de la provisión de recursos energéticos para los países europeos y para los Estados Unidos,

entre otros, como es el caso de Libia y de Arabia Saudita, por lo cual no se aprecian impactos significativos en el corto plazo, aún la volatilidad de los precios en el sector petrolero (Escribano, 2011).

En cuanto al aspecto psicosocial, se toma en consideración el movimiento de estudiantes chilenos, que ha ocupado el debate y la agenda pública en este país. En la actualidad el movimiento social en la región de mayor relevancia es el observado en el caso chileno, en el cual los principales actores son la Federación de Estudiantes de la Universidad Arturo Prat de Iquique, con su presidente David Urrea y el presidente Sebastián Piñera. La problemática ha girado en torno a las reclamaciones de los estudiantes universitarios y de secundaria para mejorar las condiciones y la calidad del sistema de educación desde el mes de mayo de 2011 (Semana, 2011). En este contexto, los estudiantes han adelantado 40 paros y manifestaciones públicas a lo largo y ancho del país, sin que a la fecha se hayan podido solucionar las diferencias y el retorno a clases. Esto para significar la similitud con la primavera árabe, en términos de movimientos sociales, liderados y alimentados por gente joven que mantienen una postura coherente y quienes reclaman cambios estructurales, como es en este caso, el sistema de educación.

II. Reacciones e impacto de mediano plazo en Latinoamérica

En la segunda parte, se exponen elementos comunes entre la región objeto de la primavera árabe en torno a las causas de los problemas y los síntomas evidenciados hasta ahora. Es así como se toma referencia de algunos países de Latinoamérica con el propósito

de analizar los aspectos políticos, sociales y militares que unen los hechos vistos hasta ahora y posibles implicaciones a futuro para la región. Finalmente y a manera de conclusión, se proponen unas lecciones aprendidas a partir de las cuales gobernantes e instituciones democráticas podrían considerar pertinentes para evaluar y ajustar las políticas públicas.

Es importante anotar, que estas reivindicaciones se dan en el contexto de un mundo globalizado, más interdependiente y que a partir del 2008, ha enfrentado una de las crisis económicas más graves, dadas las fallas del mercado financiero de la hasta entonces, primera economía del mundo. En otras palabras, la primavera árabe tiene una relación y dependencia de la situación de crisis de las grandes economías del mundo, lo cual ha llevado a que situaciones de desempleo, capacidad adquisitiva y recesión en general hayan sido recurrentes a partir del año 2008 en varias partes del mundo, y de las cuales los países del norte de África no han sido ajenos (Korotayev, Zinkina, p. 138).

En medio de estas reclamaciones y manifestaciones de la población civil, sale a la superficie el hecho que el origen y fuerza de estas acciones está en manos de gente entre los 19 y los 30 años. Es decir, los adultos jóvenes que se sienten frustrados ante la falta de oportunidades reales para acceder a un empleo y que por lo tanto, se presentan como una fuerza social que desafía las estructuras de poder y los códigos de valores de la cultura árabe y musulmana mayormente. Al parecer, estas condiciones fueron comunes en términos de reivindicaciones sociales y el origen mismo, para las movilizaciones y manifestaciones en el caso de Egipto y de Túnez (Korotayev, Zinkina, p. 139).

Como anota Jack Goldstone en su obra *Población y Seguridad*, el hecho que se observe una dinámica de mayor crecimiento de la población joven en un mun-





do globalizado, se puede presentar como un factor para esgrimir nuevas ideas, pensamientos y perspectivas en torno a la religión y a los sistemas de autoridad tradicionales. Estas condiciones, son piso fértil para la movilización social ó la dinamización de conflictos políticos. Se evalúa la población entre los 15 y los 24 años de edad, así como los adultos entre los 25 y los 34 años. Dicho en otras palabras, estas circunstancias se pueden presentar de manera generalizada en países en desarrollo y donde los adultos jóvenes se presentan como una fuerza social dinamizadora de cambios sociales y políticos, según lo visto entre octubre de 2010 y hasta la fecha en el mundo árabe (Goldstone, 2011).

Al observar lo ocurrido, primero en Túnez en diciembre de 2010 y posteriormente en Egipto, enero de 2011, un primer impacto de Egipto en la región, tradicionalmente observado y utilizado por Estados Unidos como un factor de estabilidad en el área, ha sido también el referente político y económico que en ella tiene lugar, centro de estabilidad y factor motivador de las aspiraciones democráticas para el resto de movimientos sociales y políticos, como en los casos de Libia, Bahrein, Argelia y Yemen. En todo caso, la dinámica de las movilizaciones ha resultado de la espontaneidad de los actores, en particular de los árabes que viven en Europa, que han empleado las redes sociales para estimular la participación de forma masiva y resuelta para lograr los objetivos propuestos (Corm).

No obstante, pese a que en estos países han existido estructuras militares fuertes y con capacidad para reprimir esta clase de movimientos sociales y revoluciones, estas fuerzas han sido inferiores a fin de resolver a favor de la voluntad de los regimenes a los cuales defendían, las presiones de las revoluciones masivas, ya sea por incapacidad física, falta de liderazgo ó voluntad de mantener la defensa de los sistemas políticos reinantes y de utilizar la fuerza física para resolver las manifestaciones (Research Highlights, p. 2).

En cuanto al aspecto social, las dinámicas con Latinoamérica encuentran otro punto de reflexión en los gobiernos de 40 años en el poder como el de Gadafi y de 30 años en el caso de Mubarak, desde 1981, que muestran el espejo de lo que puede ocurrir en Venezuela, al considerar que el presidente Hugo Chávez Frías está gobernando desde 1999 y que pese a concluir en el año 2012, planea perpetuar su poder por un periodo igual. En el caso de Venezuela, el presidente Chávez es altamente dependiente del apoyo de la base popular y de sus Fuerzas Militares. De acuerdo con lo observado en el mundo árabe, el interrogante es hasta cuándo se podrá mantener dicho apoyo de la base social, si no es exitoso para cumplir con las exigencias en áreas como la educación, cobertura de servicios públicos y el empleo.

Frente al aspecto económico, una de las consecuencias políticas a raíz de la caída de los regimenes autoritarios en Egipto, Túnez y Libia por ejemplo, es la apertura de espacios democráticos para la participación de fuerzas islamistas (hermandad musulmana), que habían estado por fuera de la arena política y esperando una oportunidad desde la década de los noventa. Ahora, las circunstancias han cambiado a su favor, para permitir su ascenso en el poder nacional. El reto para la comunidad internacional y para el caso de Latinoamérica en particular, es el impulso de ampliar su esfera de influencia en el campo global y radicalizar su posición en contra de Israel, por medio del control de producción y exportación del petróleo en el marco de la Opep, lo cual acentuaría, prolongaría y por ende, afectaría la dinámica económica mundial (Hamid).

Tal como lo expone la publicación de Research Highlights, el estamento militar ha jugado un papel fundamental y decisivo frente al resultado de las movilizaciones sociales en la región árabe, bien sea para neutralizar las manifestaciones pacíficas ó violentas de la población civil como ha sido el caso más significativo en Libia, o para validar las acciones de la sociedad civil, tal como se presentó en Túnez y Egipto. En tal sentido,

es importante para la región continuar los procesos de profesionalización de los miembros de sus Fuerzas Militares, en especial, frente a los nuevos desafíos y roles de cara al papel que juegan las corrientes y redes sociales, donde el estudio de estos temas cobra cada vez mayor relevancia y donde el liderazgo estratégico juega un papel fundamental, para manejar y administrar este tipo de contingencias dado que en todo caso la legitimidad de las Fuerzas Militares es un aspecto clave, para enfrentar estas crisis (Highlights, 2011).

Conclusión

Sobre la evaluación en torno a los impactos y efectos de las corrientes sociales vistas por la comunidad internacional y en el caso particular por Latinoamérica respecto a la Primavera árabe, hasta ahora sólo es posible presentar hallazgos y lecciones parciales, frente a las cuales es pertinente evaluar en el corto plazo, como respuestas y reacciones. En un segundo plano, se evalúan unas consideraciones preliminares alrededor de las cuales, analistas y tomadores de decisiones, tendrán la responsabilidad de observar, para ajustar políticas públicas en cada uno de los países, mientras que las agendas políticas tendrán que ser revisadas de manera exhaustiva en aras de enfrentar nuevos desafíos. 🐦

Bibliografía

Consultas en línea

CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América y el Caribe: la región en la Década de las Economías Emergentes (agosto 2011). Disponible en: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/44349/La_region_en_la_decada_de_las_economias_emergentes_Lanzamiento.pdf (Consultado 21 de septiembre de 2011)

Corm, Georges. Ya no hay primavera árabe, sino un verano que será muy caliente. [http://www.lavanguardia.com/internacional/20110417/54141600139/george-corm-ya-](http://www.lavanguardia.com/internacional/20110417/54141600139/george-corm-ya-no-hay-primavera-arabe-sino-un-verano-que-sera-muy-caliente.html)

[no-hay-primavera-arabe-sino-un-verano-que-sera-muy-caliente.html](http://www.lavanguardia.com/internacional/20110417/54141600139/george-corm-ya-no-hay-primavera-arabe-sino-un-verano-que-sera-muy-caliente.html) (Consultado 28 de agosto de 2011)

Cuba Out. Hugo Chávez y Daniel Ortega se solidarizan con el dictador Gadafi. (Febrero 2011) Disponible en: <http://cubaout.wordpress.com/2011/02/22/hugo-chavez-y-daniel-ortega-se-solidarizan-con-el-dictador-gadafi/> (Consultada el 27 de septiembre de 2011)

El Mundo. Chávez apoya públicamente a su amigo Gadafi. (Febrero 2011) Disponible En: <http://www.elmundo.es/america/2011/02/26/venezuela/1298738366.html> (Consultada el 27 de septiembre de 2011)

Escribano, Gonzálo. Gadaffi cae, el precio del petróleo no tanto. (Septiembre 2011) En: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/observatorio_gonzalo_escribano_gadafi_cae_precio_petroleo (Consultado 5 de octubre de 2011)

Goldstone, Jack. Understanding the Revolutions of 2011. (Junio 2011) En: <http://www.foreignaffairs.com/articles/67694/jack-a-goldstone/understanding-the-revolutions-of-2011?page=show> (Consultado 5 de octubre de 2011)

Korotayev, Andrey, Zinkina, Julia. Revolution Egipcia: Una Análisis Estructural demográfico. Entelequia No. 13. (Primavera 2011) En: http://cliodynamics.ru/download/Korotayev_Zinkina_Egyptian_Revolution_Entelequia_New.pdf (Consultado 4 de octubre de 2011)

Malamud, Carlos. América Latina frente al conflicto libio: respuestas a la Resolución 1973. (Marzo 2011) En: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari62-2011(Consultado 4 de octubre de 2011)

Research Highlights. Revolución Islámica de Irán: Lecciones aprendidas de la Primavera Árabe en el 2011. Vol. 1 No. 3. (Julio 2011) En: <http://www.ndu.edu/inss/docUploaded/Research%20Highlights%20Vol%201%20No%203.pdf> (Consultado 4 de octubre de 2011)

Semana, Colombia. Estudiantes chilenos rompen diálogo con el gobierno. (octubre 2011) En: <http://www.semana.com/mundo/estudiantes-chilenos-rompen-dialogo-gobierno/165313-3.aspx> (Consultado 6 de octubre de 2011)